El desafío del Garbí

El desafío del Garbí es una excursión realizada fuera de Sevilla, concretamente en la provincia de Valencia. Para relatar el prólogo de esta historia nos tenemos que remontar un tiempo atrás a la época en que vivimos en esta comunidad, era un domingo de primavera en la Comunidad Valenciana. Nos dirigíamos a la capital del Turia ya que teníamos programada una paella con nuestra familia pero como teníamos tiempo decidimos buscar algún monte por el camino para hacer un poco de deporte realizando nuestra afición favorita.

Pasamos por Santo Espíritu pensando en subir a la cruz pero por el camino desechamos la idea ya que la montaña era demasiado fácil para nuestras apetencias. Seguimos buscando nuestra montaña y acabamos dirección a Segart. Unas cuantas curvas antes del pueblo vimos alzarse majestuoso a nuestra derecha una montaña preciosa compuesta de increíbles bloques rojizos de granito enormes cuarteados.

El Garbí al amanecer

Dejamos el coche en un pequeño carril que hay en la cuneta y empezamos a subir por la ruta senderista que sigue el cauce de un torrente seco. Cuando llevábamos menos de media hora de subida nos dimos cuenta de que teníamos que dejar la subida y dar la vuelta y seguir hacia Valencia para llegar a tiempo a nuestra comida.

El Garbí

Rocas del Garbí

La experiencia se vio truncada y dijimos que algún día volveríamos a terminar de subir esta preciosa montaña que imponente nos esperaba…

Vista desde el Garbí

Y paso el tiempo, varios años hasta que volvimos a la Comunidad Valenciana y cuando recordamos nuestra ruta inconclusa decidimos volver a cumplir el desafío del Garbí, ese es el nombre de la montaña. Eso si, sin ir preparados con ropa y equipo adecuado, incluso hasta el agua se nos olvidó en el coche.

Paisaje en el Garbí

Dejamos el coche en el mismo carril de la cuneta poco antes del pueblo de Segart y reiniciamos la subida desconocedores de lo que nos íbamos a encontrar más arriba.

El camino era muy riscoso y el Garbí se alzaba sobre nuestras cabezas amenazante cuando llegamos a la primera de las paredes. Tengo que contar que la subida al Garbí es una ruta senderista de alta dificultad ya que se alterna la ruta senderista con la escalada sencilla.

Valencia desde el Garbí

El día, aunque primaveral, era espectacular. Cuando llegamos a la parte de la ascensión en la que se puede contemplar el Mar Mediterráneo detrás de la ciudad del Puerto de Sagunto ya nos habíamos despojado de la camiseta.

Puerto de Sagunt desde el Garbí

No es una ruta para senderistas poco preparados o para los que padezcan de vértigo, ya que se va escalando con el apoyo de cadenas puestas para la ayuda en la ascensión de los escaladores.

Tras una hora y cuarto de subida y tras ocho paredes de piedra llegamos al buzón que marca el final de la ascensión. Allí encontramos una vía verde cicloturista y un montón de “domingueros” ya que también se puede acceder a la cima del Garbí en vehículo.

Tras un pequeño respiro y un buen trago de agua gracias a un buen samaritano, nos decidimos a realizar la bajada a Segart por la pedrera, que tiene una duración de una hora y media larga.

El Garbí

Es un camino que tenemos que hacer con cuidado ya que se puede resbalar y caer montaña abajo. No obstante las increíbles vistas de la ciudad de Valencia merecen la pena el esfuerzo.

Vistas desde el Garbí

Se sigue descendiendo por caminos de piedras hasta coger un camino a la izquierda y luego otro a la derecha que te acaban llevando hasta las calles altas del pueblo de Segart, llegado al bar de la Olivera donde a la sombra del fenomenal árbol acabamos nuestra ruta con un refrigerio.

Llegada al pueblo de Segart

Si quieres disfrutar ven con senderismo Sevilla a caminar.